

Contra la biblioteca endogámica

Antonio Díaz Grau y
Fco. Javier García Gómez
BPM de San Javier (Murcia)
adiazgrau@hotmail.com
fjavigarcia@hotmail.com

Catalogar, clasificar, ordenar adecuadamente los libros en las estanterías, ser severos con quienes no devuelven el material prestado a su debido tiempo, fruncir el ceño con gesto tácito de vigilante, cambiar las signaturas que ya amarillean en los bien dispuestos lomos de alineados libros...

"A imprimir el trabajo te vas a otra parte, haz el favor de no repantingarte en el sillón, ¡chist, chist!, la bolsa déjala a la entrada, son las normas, saca las cosas de dentro y las dejas a la entrada."

Catalogar, dedicarle tiempo, horas y horas, recrearse, escudriñar las *Listas de Encabezamientos de Materia*, escudriñar las *Reglas de catalogación*, recrearse viendo las estanterías, respirar hondo y de vez en cuando acudir para levantar un libro que la silenciosa rotación de la tierra ha tirado al suelo desde el estante.

Estudiantes forzosos, adictos a las novelas, versados en poesía, jubilados científicos; los buenos y los malos usuarios han de soportar, en algunos casos, la trasnochada endogamia de algunas bibliotecas públicas, bibliotecas que son una cabeza del revés que se escucha a sí misma, se huele a sí misma, se habla a sí misma y sólo se mira a sí misma, vanagloriándose de su selecto cometido de ser guardián de libros y templo de normas.

Para quien esté leyendo este artículo y no crea lo que contamos, y piense que ya no existen tales bibliotecas, les damos nuestra palabra de que aún existen, que conocemos unas cuantas así. Al profesional que se sienta identificado con el arquetipo de biblioteca a la que escuetamente nos referimos, a ese profesional le decimos:

"Por favor, deje de pensar en usted y piense en los demás. Repita con nosotros, la biblioteca es un servicio público, repita, la biblioteca es un servicio público, así, muy bien."

Efectivamente catalogar, clasificar y ordenar documentos de una forma sistemática para poder luego recuperarlos es fundamental, es la materia prima de los quehaceres bibliotecarios, el cemento imprescindible para levantar el muro. Pero como pasó con los viajes, la distancia que hace años se recorría en tres meses ahora se puede hacer en un día, la catalogación se puede rescatar de la Red (que para eso está convirtiéndose en un arsenal de recursos formativos e informativos tanto para el usuario como para el profesional; de hecho, todas las bibliotecas, grandes y pequeñas, de ciudades y de pueblos, de aldeas y de poblaciones rurales, deberían trabajar ya con Internet, tener una cuenta de correo electrónico para comunicarse con otras personas, profesionales, etcétera. Por favor, señor profesional de la biblioteca, adapte a los nuevos tiempos, no tenga miedo y terror a la tecnología que, se supone, está aquí para ayudarle y hacerle el trabajo más fácil y sencillo, y luego hacer tan sólo los cambios necesarios para adaptarla a nuestro centro (1). ¿Qué conseguimos con esto? Ganar tiempo para nuestros usuarios.

Bajo nuestro punto de vista ¿qué es lo que debe hacer hoy en día un buen bibliotecario? Sentarse cómodamente y pensar. ¿En qué? En :

- ¿Qué servicios doy actualmente, qué medios tengo, cuáles son los resultados de su uso?

- ¿A quién atiendo, qué intereses tiene la sociedad a la que sirvo, los cubro?
- En mi pueblo, en mi barrio, ¿me conocen? Si no me conocen es porque no soy necesario, así que ¿cómo podría hacerme necesario?
- Bien, si doy el servicio que considero necesario, ¿qué medios necesito y cuales ya tengo, cómo podría conseguir los medios que me hacen falta? (Patrocinadores, subvenciones, estirar el presupuesto, colaboración con otras bibliotecas, etcétera).
- Ya sé lo que quiero hacer, ya sé lo que pretendo conseguir con lo que haré, ya sé a quién va dirigido lo que voy a hacer y cómo podré hacerlo. Voy a llamar a mi grupo y se lo voy a proponer, que me dé ideas y soluciones posibles y luego a coger un bolígrafo, un papel en blanco y a planificar.

Un buen bibliotecario, bajo nuestro humilde punto de vista, ha de pensar en los demás siempre:

- Organizar “centros de interés” por conmemoraciones, o simplemente por querer rescatar de la memoria algún tema o personaje.
- Organizar jornadas de “recuperación de la memoria histórica”, donde los mayores comenten a los usuarios sus vivencias, ilustrando éstas con documentos del fondo de la biblioteca.
- Organizar “talleres de lectura” (2).
- Organizar otras actividades de animación a la lectura (3).
- Llevar un trozo de la biblioteca el día, hora y lugar en el que haya un acontecimiento (4).
- Darse a conocer mediante una promoción certera y adecuada (5).
- No hay que olvidarse de la trascendental formación de usuarios (6).
- Convertir la biblioteca en un “centro de información local” (7).
- Intentar dar servicio allí donde haga falta, es decir, practicar la extensión bibliotecaria.
- Y un largo etcétera.

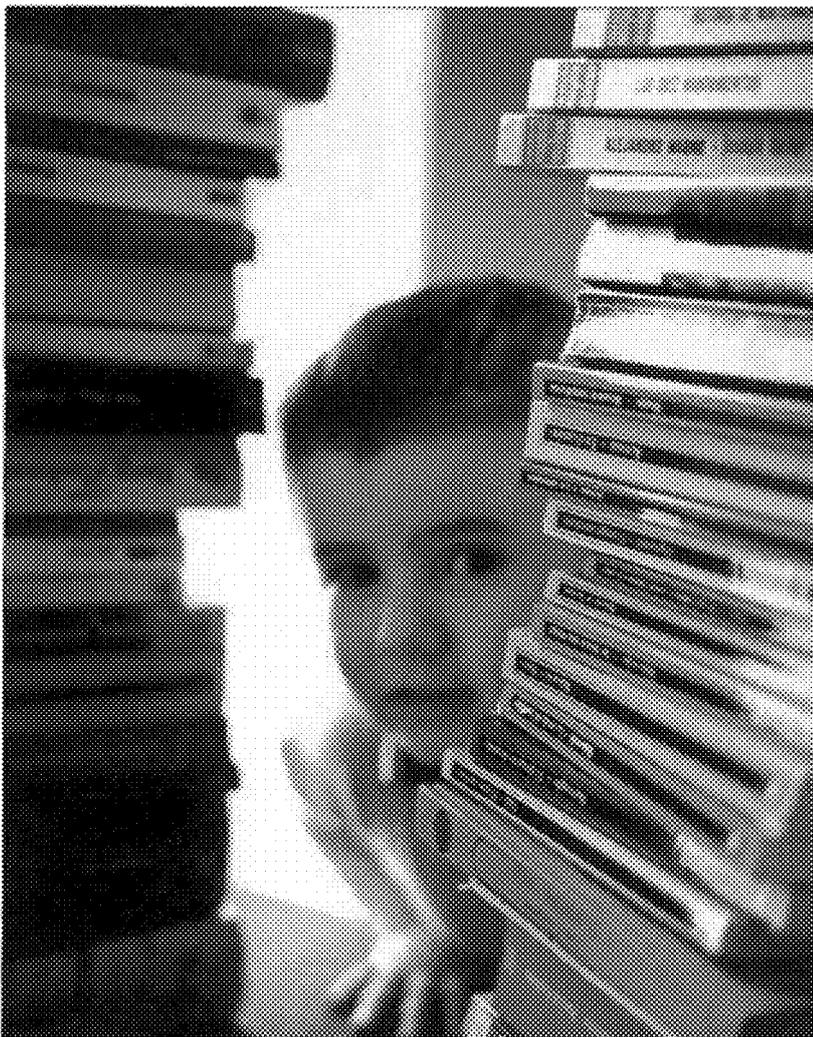
Un bibliotecario tiene el reto de “vender su preciado producto” a la sociedad, de hacerse necesario, en un tiempo en el que la

competencia en materia de información es mucha. Ha de asumir roles, de tal manera que su misión no sea ser jardinero de un árbol-biblioteca que crece solo y sólo necesita agua-clasificación-catalogación y cuidados-normas, sino que ha de convertirse en un módem-hacedor, que descodifique la biblioteca para codificársela a la sociedad y descodifique la sociedad para codificársela a la biblioteca.

Trabajemos y hagamos digna nuestra profesión. ☑

Notas

- (1) Llegará el día en que la Biblioteca Nacional hará de catalogador explícito de todas las Bibliotecas Públicas del Estado. Es absurdo que se repitan rutinas pudiendo evitarlas. Al igual que el economista es un experto en matemáticas, el bibliotecario ha de ser un experto catalogador, pero al igual que el economista usa la calculadora, el bibliotecario ha de usar “su calculadora-catalogadora”.
- (2) Existen muchas experiencias de talleres de lectura. Vamos a recomendar aquí dos que nos parecen excelentes, la desarrollada por la Biblioteca Pública del Estado de Cuenca, (MARLASCA GUTIÉRREZ, M^a Begoña. Taller de lectura para adultos. EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, marzo 1993, n^o 35, pp. 60-62), la desarrollada por la Biblioteca Pública de Concentaina (INSA, M^a Dolors y LLORENS, Faraón Campaña de animación lectora para adultos. EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, marzo 1993, n^o 35, pp. 52-53).
- (3) En cuanto a las actividades de animación a la lectura dentro del Estado, destacan sin duda las realizadas en Castilla-La Mancha, sobre todo las actividades de este tipo que la Biblioteca Pública de Guadalajara y las municipales de la provincia realizan. Si os hacen falta ideas, investigad lo que hacen allí. No obstante en la bibliografía daré unas referencias para tal propósito.
- (4) Hay una experiencia en este sentido de la Biblioteca Pública de Viana (Navarra), que me resulta original y digna de emularse en cualquier biblioteca. Se trata de la “Biblioteca de Mercadillo”. La Biblioteca Pública de Viana un día de mercado puso un puesto con una selección destacada del fondo, información sobre horarios, acceso, formulario para hacerse socio, actividades, servicios, etcétera. Resultó muy exitosa tal innovación, ya que las amas de casa, (público mayoritario del mercadillo), se acercaban sorprendidas a tan extraño puesto entre los de calzado, pescado o frutas.
- (5) La promoción bibliotecaria es necesaria, pues es la manera de darse a conocer. Ahora bien, lo más importante es tener cosas que ofrecer. Volviendo al tema, una impactante y original forma de promoción fue la desarrollada en la Biblioteca Pública de Olvera (Cádiz) –actividad descrita en el n^o 90 de mayo de 98 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA–, consistente en grabar y emitir dos anuncios publicitarios



Francisco Javier Oronoz Olaetxea. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 2000

en la televisión local en secuencias de tres segundos. En el primero cada participante (lectores de siempre y adultos que nunca habían venido a la biblioteca), anuncia un tema de interés relacionado con su profesión o afición, consultable en el fondo de la biblioteca. En el segundo anuncio la mascota del área infantil muestra el camino desde la calle hasta la biblioteca.

- (6) La formación de usuarios empieza a ser práctica general de las Bibliotecas Públicas, aunque queda mucho camino por recorrer. Recomendamos que se consulten experiencias de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en su página Web <http://www.fundacionsr.es>, y el magnífico programa desarrollado por la Biblioteca Regional de Murcia sobre for-

mación en el uso inteligente de Internet, consultable en la siguiente dirección <http://www.bibliotecaregional.carm.es/internet/talleres/>.

- (7) Es decir, que sea embudo de todos los diseminados focos informativos del Ayuntamiento, que sea a su vez centro de información sobre otros servicios (médicos, educativos, deportivos, etcétera) de su comunidad. Que informe sobre asociaciones, colectivos y grupos de toda índole existentes en el pueblo y que informe y promueva a las entidades comerciales, desde kioscos de prensa hasta fundaciones.

Bibliografía

- BARRIO, Zipriano: "¿Para qué sirve una biblioteca? : La intermediación bibliotecaria". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1998), nº93, pp. 29-31
- "Bibliotecas municipales de Castilla-La Mancha. Actividades de dinamización". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1996), nº72, pp. 62-66
- CALVO ALONSO-CORTÉS, Blanca: "Excepciones que transforman la regla: Los clubs de lectura". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1993), nº35, pp. 63-65
- CENCERRADO MALMIERCA, Luis Miguel: "La formación de usuarios como difusora de los servicios de la biblioteca". *AABADOM*, año VIII, (1997), nº2, pp. 31-35
- WEINGAND, Darlene E.: "Gestión de la biblioteca pública actual: El usuario como centro de atención". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (1998), nº 51, pp. 27-41
- ESPINAS, Eulalia.: "Gestión de la Biblioteca Pública a través del Márketing de Servicios". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1997), nº78, pp. 33-36
- GARCÍA GÓMEZ, Fco.Javier y DÍAZ GRAU, Antonio: "La difusión de información en la biblioteca pública: el servicio de información local en bibliotecas públicas municipales". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (2000), nº 117, pp.36-39
- GARCÍA GÓMEZ, Fco.Javier y DÍAZ GRAU, Antonio: "Biblioteca pública, información local y difusión de información: reflexiones acerca de un servicio de información local". *Revista TK*, (2000), nº 10, pp. 107-113
- GERMANAND, Marie Claire: *Crear y animar una biblioteca en el medio rural, en las pequeñas poblaciones, en el hospital, en la empresa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992
- PUIG RAMÍREZ, Marta: "Programa de incentivación a la lectura en escuelas de adultos". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1993), nº35, pp. 58-59
- RENEDO PUIG, Carmen: "Els ciutadans i la Societat de la informació". *Item. Revista de Biblioteconomia y Documentación*, (1999), nº24, pp. 90-98